La Reverenda Canóniga Kathryn 'Kai' Ryan Canóniga del Obispo Ordinario y Directora de Operaciones La Diócesis Episcopal de Texas



Nací en el hospital los mineros en Raton, New México y fui bautizada en la Iglesia Episcopal la Santísima Trinidad. La vida en la iglesia revela los ritmos de la gracia de Dios y su dirección para mí vida. Soy la menor de cuatro hijas, asistí a las escuelas públicas de Albuquerque. Disfruté el atletismo, competí en gimnasia, pista y maratón. Mi vida en Cristo y mis dones de liderazgo fueron alimentados por mi participación en campamentos juveniles, en el retiro de Happening y comités parroquiales, incluyendo uno que restableció una familia de refugiados. Al recibir mi B.A. en

Sewanee, volví a Albuquerque para ganar experiencia laboral requerida antes de solicitar la ordenación. En Sewanee, conocí a Tim Ryan, nos casamos

en 1989. Tenemos dos hijos, Ned, 22 y Eleanor, 16.

Después de un M.Div. en seminario de Southwest en Austin, pasé 20 años en el ministerio parroquial, incluyendo 14 años como rectora de la Iglesia Ascensión, Dallas. Allí aprendí de hermanos y hermanas de otras culturas a liderar una comunidad multiétnica. Desde el 2014, he servido como canóniga para el obispo ordinario de la diócesis de Texas, liderando el personal de la Diócesis en la implementación de la visión diocesana.



Del Comité de Búsqueda

Una incisiva observadora del momento que estamos viviendo como diócesis y de una región repleta de comunidades diversas y cambiantes, Canon Ryan escribe en su carta de intención, "nuestra iglesia necesita obispos que nos guíen en nuestro propósito de alcanzar hábitos de disciplina y conexión, oración y estrategia." Como Comité de búsqueda, creemos que la Canon Ryan sería tal persona, si es elegida, porque sus propios hábitos de disciplina y conexión, oración y estrategia son evidentes en su Ministerio.

Kai sería una guía efectiva para diócesis al perseguir hábitos disciplinados de conexión. Para Kai, estos hábitos de conexión están profundamente arraigados en la vida de Jesucristo, nuestro Salvador que mostró compasión y una capacidad impresionante de "amar plenamente a todos aquellos que encontró." Estos hábitos de conexión son enseñados y consolidados en la comunidad eucarística "agrupados por el Espíritu Santo, que altera nuestras agendas y reúne personas vulnerables alrededor de la mesa para tratar de descubrir juntos lo que podría ser la iglesia." La experiencia de Kai con la congregación multicultural de la Ascensión, en Dallas, mientras buscaban dar la bienvenida a una creciente comunidad de hermanos y hermanas de la

comunidad Dinka, le enseñó que no es suficiente tener buenas e ingenuas intenciones para para unir a las personas. Sólo una madura determinación, hábitos de escucha respetuosa, diligente búsqueda, verdadera rendición de cuentas y solidaridad sacrificial pueden unir en el bien común a personas de una comunidad diversa. Como Comité de búsqueda, creemos que Kai traería estos hábitos de conexión en su trabajo con congregaciones en comunidades que están experimentando cambios, o el trabajo dinámico en instituciones diocesanas como El Buen Samaritano, la escuela St Stephen, el seminario de Southwest y en su trabajo pastoral con el clero y las congregaciones.

Como obispo, Kai nos guiaría en nuestra tarea de alcanzar hábitos disciplinados de oración. Para Kai, la oración de la liturgia de las horas y la liturgia eucarística, así como el estudio meditativo de la escritura, nos llevan a una claridad de misión y esperanza a



medida que vamos conociendo a aquellos a nuestro alrededor. Kai dice que la oración y el estudio de la escritura "sostienen un espejo en frente de mi vida para revelar, con la gracia y la misericordia de Dios, la oportunidad que todavía tengo para crecer en Cristo." Durante el proceso de discernimiento, Kai mostró gran entusiasmo ante la idea de la oportunidad de que el Obispo Sufragáneo tendría de llegar a conocer, animar, orar y celebrar con el clero, las congregaciones y comunidades, porque orando juntos y escuchando la voz de Dios somos transformados.

Finalmente, Kai ofrecería el liderazgo a la iglesia en hábitos disciplinados de estrategia. Esta es un área donde ella sobresale. Como Canon del obispo ordinario, Kai lideró la reorganización del personal Diocesano, adaptó el sistema de tracción "para la oportuna implementación de la visión Diocesana" y lideró el equipo ejecutivo en su implementación. Este trabajo ha servido para la creación de una nueva estrategia para el desarrollo congregacional en la Diócesis, mirando a fortalecer conexiones con las congregaciones para ayudarles a sobrepasar los desafíos y crecer. Creemos que, si resulta electa, Kai seguirá compartiendo estos dones y hábitos estratégicos con el equipo ejecutivo, con las instituciones y comités, con las comunidades y congregaciones de la región del oeste y con la Cámara de los Obispos.

Declaración de Intenciones

Mi servicio a Jesucristo a través de la Iglesia Episcopal lo considero como un privilegio en mi vida. Nuestra oración común le habla de responsabilidad a mi alma mientras la Iglesia moldea mi persona a la imagen de Cristo. A través de 25 años de ministerio ordenado, la Diócesis de Texas ha hecho salir lo mejor de mí como cristiana y reverenda, incluso cuando ministraba en otras diócesis. Soy afortunada de servir a la Diócesis como Canon del Ordinario. Ahora lego a otros la gracia y el amor de Dios, y la esperanza para el futuro de la Iglesia que he conocido a través de la Diócesis de Texas y la Iglesia Episcopal.

Dentro del trabajo asignado a los Sufragáneos, estoy muy emocionada de poder conocer más profundamente al clero y a los laicos de la Diócesis, tener la posibilidad de estar junto a ellos para ayudarlos a llevar sus cargas y compartir sus regocijos. Visitar para conocer, alentar, aprender y orar con nuestras congregaciones y las personas que la conforman, serían las prioridades que llenarían mi agenda como Obispo Sufragáneo. Nuestros clérigos y laicos sirven valientemente para edificar el Cuerpo de Cristo. Estoy ansioso por estar allí junto a ellos para celebrar la manifestación de Dios.

Mi experiencia ministerial como reverenda parroquial incluyó la inmersión en relaciones interculturales. Continúo aprendiendo de qué manera los prejuicios culturales perjudican a nuestras hermanas y hermanos, y me arrepiento de mi propia complicidad en el tema. Es mi intención dotar a la Iglesia con las herramientas necesarias para sanar las divisiones, tanto internas como externas. Mi estrategia para lograr la reconciliación incluye la incorporación de personas de múltiples culturas como socios y líderes en nuestra misión.

Mis responsabilidades anteriores en el discernimiento vocacional y el gobierno institucional; elementos que forman parte de la experiencia profesional del Sufragáneo, me han preparado para emprender tareas similares como obispo. Y lo que es más importante, la amplitud de roles demuestra mi flexibilidad y disposición a aceptar el trabajo a medida que las tareas surjan o cambien.

Nuestra Iglesia necesita obispos que nos guíen mientras buscamos hábitos disciplinados de conexión, oración y estrategia. Los cambios en Texas - el crecimiento de la población, la inmigración, el aumento de la diversidad y la disparidad - nos llaman a unirnos a Dios y a los demás, buscando el bien común. El ministerio sacramental del Episcopado brinda al pueblo de Dios, el consuelo y la fortaleza que son los dones esenciales para este viaje. Puedo asociarme con el Obispo Doyle, otros Obispos, clérigos y el resto de la gente, para ayudar a la Diócesis a cumplir con estas realidades de manera creativa, devota y colaborativa, con la promesa del Evangelio.